ÍNDICE

PRÓLOGO Eduardo Martínez de Pisón 10
INTRODUCCIÓN 12

1.- CAMINOS 46

1 Collado de **TEBARRAY** 52
Liena Cantal por la senda del GR11 desde La Sarra

2 Despoblado de **OTAL** 58
Otal desde el puerto de Cotefablo

3 El **PASO** de **LAS PARDAS** 63
Sendero circular sobre el circo de Barrosa

4 La **FAIXA TORO** 71
Camino colgado de la Peña Montañesa

5 Pasarelas de **MONTFALCÓ** 77
El congosto de Mont-rebei desde Casa Batlle

* Senderos de Gran recorrido 82

2.- IBONES 84

6 Lac du **MONTAGNON DE ISÈYE** 90
Un corazón de agua en el valle de Ossau

7 Ibón y agujas de **LAVASAR** 96
Los desiertos pétreos de Cotiella

8 Lac de **PORT-BIELH** 100
Bastan, junto a la reserva natural de Néouvielle

9 Lagos blancos de **LITEROLA** 106
Ascenso desde el valle de Benasque

10 Ibón de **COLL DE TORO** 112
Desde la Artiga de Lin, en Val d'Aran

* Vida Acuática 118

3.- PROFUNDIDADES 120

11 Puente de **LAS CABRAS** 126
Sendero por el barranco de la Glera o Forcos, cerca de Escartín

12 La Faja **CANARELLOS** 132
A media altura por el cañón de Ordesa

13 Foz de **SALINAS DE JACA** 137
Vuelta por Villalangua

14 El **SALTADOR** de **LAS LAÑAS** 143
Sendero circular por las fajas del Mascún

15 Pinturas rupestres de **GALLINERO** 149
El Camino de las Escaleretas en el Cañón del río Vero

* Plantas rupícolas 156

4.- MARAVILLAS NATURALES 158

16 Cabaña de madera de **LARRY** 164
Bosques y praderas de Urdos, en el valle de Aspe

17 Los **MALLOS LECHERINES** 169
Agujas dolomíticas en el valle de Aísa

18 Foz de **SIGÜÉS** 174
Reinos húmedos de Sigüés

19 El glaciar de la **MALADETA** 180
En busca de los ancianos hielos

20 Mallo **BROCOLÓ** 187
Sendero circular en la sierra de Sis

* Algunas curiosidades naturales 192

5.- ALTURAS 194

21 Castillo de **ACHER** 200
La fortaleza natural del valle de Echo

22 Ermita de **SAN SALVADOR** 206
Vistas de vértigo desde la excepcional Atalaya

23 Punta de **LAS OLAS** 212
Un humilde tresmil en el cordal de Monte Perdido

24 La plana del **TURBÓN** 218
Unos prados que enamoran

25 Pico **ESTIVAFREDA** 222
La Sierra Negra de Benasque

* Cumbres de tres mil metros 230

DECÁLOGO PARA NO DAÑAR EL ENCANTO 232
ACCIONES PERSONALES PARA PROTEGER LA CORDILLERA 236
BIBLIOGRAFÍA Otros libros para saber más del Pirineo central 238

Después de acometer en un volumen anterior las *Rutas por parajes idílicos del Pirineo occidental*, ahora sigo rumbo hacia el este en la cadena montañosa. Pretendo que nos "centremos" para conocer el corazón más alto de estas montañas, sin olvidar que el Pirineo más abrupto guarda todavía bellos parajes idílicos que nos traen el recuerdo de quienes desde el primer momento abogaron por la protección de estas montañas y que, llenos de poesía, declararon que "los Pirineos son capaces de dar a los santos del Cielo nostalgia de la Tierra".

Las veinticinco rutas aquí descritas están distribuidas en cinco capítulos que nos van a servir de excusa para viajar a pie y para asombrarnos de tanta belleza contenida en sus caminos, ibones, profundidades, maravillas naturales y alturas.

De este largo bagaje por el vasto océano de montañas y por sus parajes extraordinarios nos queda, sobre todo, el recuerdo de la emoción, de los sentimientos, de la sensibilidad, de esa naturaleza que a veces se convierte en poesía, literatura y acto cultural. A menudo nos hemos quedado fascinados delante de las cumbres nevadas de los valles armoniosos. Incluso hemos visto llorar enternecidos a amigos y a personas emocionadas ante la visión de un sencillo, al tiempo que grandioso, bosque de otoño del Pirineo. Alguien dijo que eso era el síndrome de Stendhal, cuando un paisaje extraordinario te atrapa, cuando sientes una emoción intensa y serena, cuando tu cuerpo reacciona con el corazón acelerado en su palpitar, el estómago encogido, las manos sudorosas o las lágrimas en los ojos. A pesar de su nombre, no se trata de una enfermedad, por supuesto, esto se considera, amigos, un acto de reencuentro en clave de civilización y de éxtasis. Un acto que ojalá sea muy contagioso.

La emoción pirenaica resulta así de bonita. El Pirineo es muy hermoso para provocarnos. Y, de hecho, ya un viajero de otro tiempo a su paso por estos barrancos, collados y cumbres escribió: "En la rudeza de la altura, cuando uno quiere reaccionar, la belleza ya te está ahogando. Es más fuerte que tus ojos. No sabíamos desde allí abajo lo que era este mundo de grandiosidad, de luz y de silencio. Por eso debemos olvidar lo que hemos aprendido en los llanos y en los valles. Por eso necesitamos la Naturaleza intacta y el tratar de vencer a la dificultad, nunca a la montaña".

Todo esto ya lo explicó en su obra *Cent ans aux Pyrénées* (1898-1904) el gran cronista de la cordillera, Henri Beraldi, cuando hablaba sobre qué era lo que se consideraba ser un pireneísta: "Si se escribe de los Pirineos sin haber subido a las cumbres de la montaña, no se puede hacer realmente nada interesante. Si se sube y se escribe con sequedad, entonces no se deja más que un documento que puede ser, es verdad, algo de cierto interés. Pero si, cosa rara, se sube, se escribe y además se siente la montaña; si, en una palabra, uno es el pintor de esta naturaleza tan especial que es la montaña, es cuando se deja un libro verdadero, admirable".

PAISAJES A PROTEGER

UNA SÚPLICA DESDE LOS MEJORES TIEMPOS PIRENEÍSTAS

Es obvio: los parajes idílicos de los Pirineos conservan todavía una naturaleza de belleza arrebatadora, la cual surge a flor de piel entre quienes la viven y la sienten profundamente. De esa naturaleza bien preservada da fe no solo el aspecto y la estética del paisaje natural, sino también la pervivencia de animales en peligro de extinción como el oso pardo, el quebrantahuesos o ciertas especies de insectos y de plantas de altura. La vida silvestre puebla estos lugares y mantiene la esencia de los tiempos pretéritos.

Nadie lo puede negar: los Pirineos tienen un patrimonio natural bello y grandioso, ingente, excelso, magnífico, que todavía está bien conservado a pesar de hallarnos en el arranque del moderno siglo XXI. Estas montañas que se elevan entre los Estados español y francés constituyen uno de los últimos reductos de la natura-

CARTOGRAFÍA ANTIGUA DE LOS PIRINEOS

PLEGAMIENTO PÉTREO

FRANZ SCHARDER

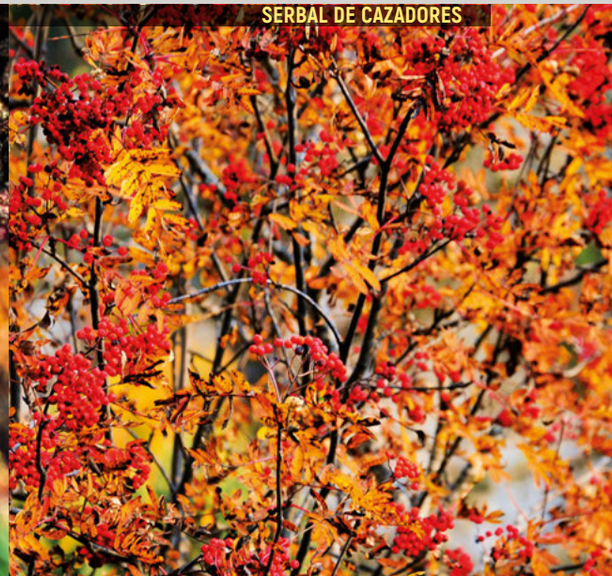
"Allá arriba, en los bosques de la base de Cotatuero, golpes de hacha lejanos retumban: la masacre continúa, y en diez o en veinte años, si no se pone orden, esta garganta de vegetación dejará ver por todo la roca desnuda o embarrancada".

MARIPOSA APOLO Y SIEMPREVIVAS

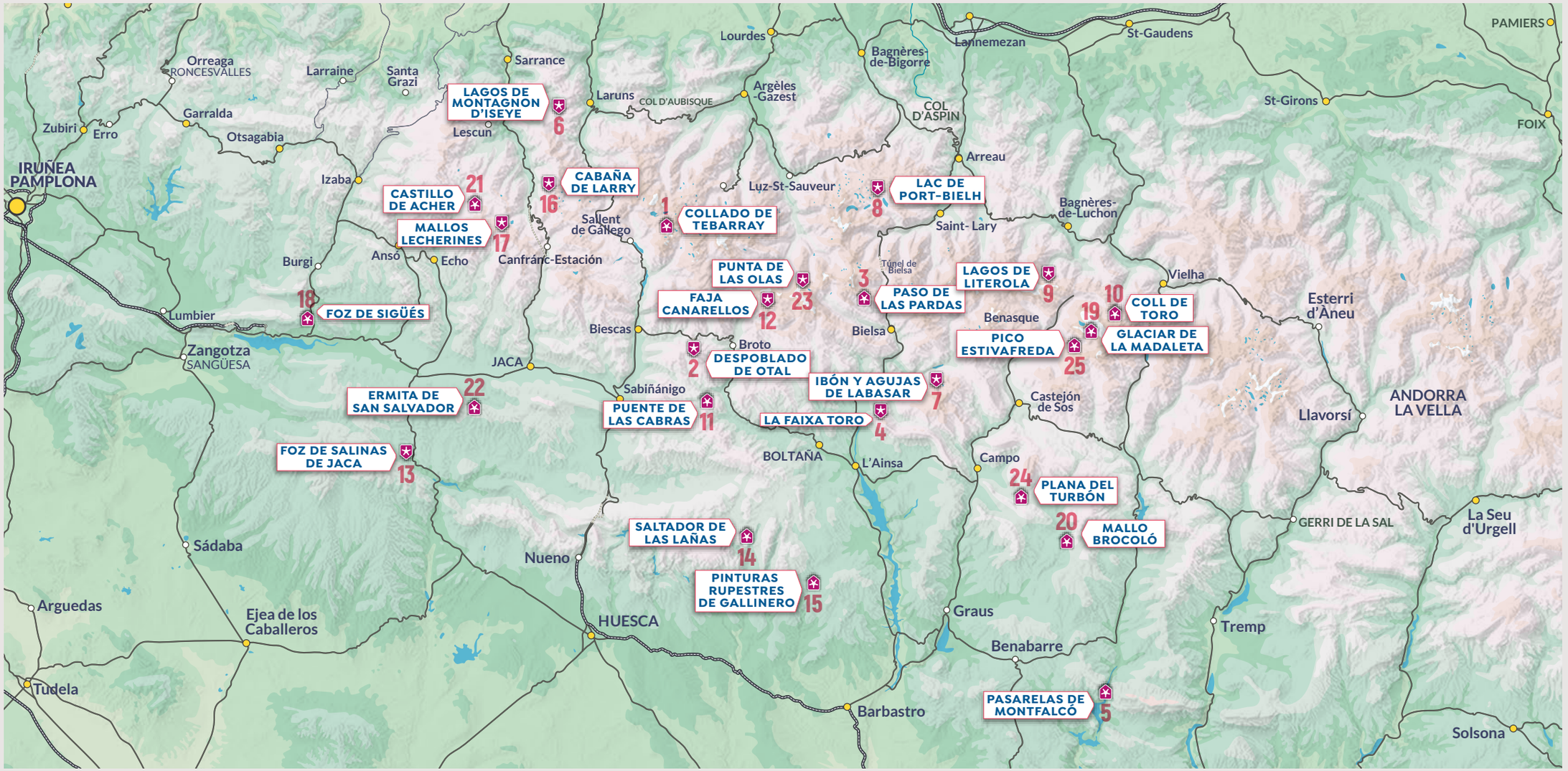
HENRY RUSSELL

"Por más que uno dé la vuelta al mundo, no se podría contemplar nada más sublime que los últimos minutos de un bello atardecer en las cumbres heladas de los Pirineos, mientras el silencio y la desolación de la noche suben desde las llanuras oscuras y las cumbres, rodeadas de azul marino y de vapores dorados, brillando como la brasa".

YACIMIENTOS MINERALES



SERBAL DE CAZADORES


LAGOS DE MONTAGNON D'ISEYE 6
CABAÑA DE LARRY 16
CASTILLO DE ACHER 21
MALLOS LECHERINES 17
1 COLLADO DE TEBARRAY
LAC DE PORT-BIELH 8
PUNTA DE LAS OLAS 23
FAJA CANARELLOS 12
3 PASO DE LAS PARDAS
LAGOS DE LITEROLA 9
10 COLL DE TORO
19 GLACIAR DE LA MADALETA
PICO ESTIVAFREDA 25
18 FOZ DE SIGÜÉS
2 DESPOBLADO DE OTAL
IBÓN Y AGUJAS DE LABASAR 7
LA FAIXA TORO 4
ERMITA DE SAN SALVADOR 22
PUENTE DE LAS CABRAS 11
FOZ DE SALINAS DE JACA 13
24 PLANA DEL TURBÓN
20 MALLO BROCOLÓ
SALTADOR DE LAS LAÑAS 14
PINTURAS RUPESTRES DE GALLINERO 15
PASARELAS DE MONTFALCÓ 5
IRUÑEA PAMPLONA
Orreaga RONCESVALLES
Larraine
Santa Grazi
Sarrance
Lescun
Zubiri
Erro
Garralda
Otsagabia
Izaba
Burgi
Ansó
Echo
Canfranc-Estación
Sallent de Gallego
Laruns
COL D'AUBISQUE
Lourdes
Argèles-Gazest
Bagnères-de-Bigorre
Lannemezan
St-Gaudens
PAMIERS
St-Girons
FOIX
COL D'ASPIN
Arreau
Luz-St-Sauveur
Saint-Lary
Bagnères-de-Luchon
Túnel de Bielsa
Vielha
Esterri d'Àneu
Benasque
Bielsa
Lumbier
Zangotza SANGÜESA
Biescas
Broto
JACA
Sabiñánigo
Castejón de Sos
Llavorsí
ANDORRA LA VELLA
BOLTAÑA
L'Ainsa
Campo
GERRI DE LA SAL
La Seu d'Urgell
Sádaba
Nueno
Arguedas
Ejea de los Caballeros
HUESCA
Graus
Tremp
Benabarre
Tudela
Barbastro
Solsona

LAGO DEL MONTAGNON D'ISEYE

ITINERARIO 6

▲ ENTRE LOS VALLES DE ASPA [ASPE] Y AUSSAU [OSSAU], MUY AL NORTE, LOS REPLIEGUES DE LA GEOGRAFÍA PIRENAICA ESCONDEN UN SECRETO RINCÓN DONDE RESIDE UN LAGO MUY ESPECIAL. TIENE FORMA DE CORAZÓN Y CONVIENE CONTEMPLARLO O FOTOGRAFIARLO DESDE LO ALTO DEL MONTAGNON D'ISEYE CUANDO LA NIEVE YA SE HA FUNDIDO. ESTE PAISAJE, COMO ERA DE ESPERAR, NOS TIENE ENAMORADOS. LA RUTA DE ASCENSO, POR OTRA PARTE, GUARDA Y MUESTRA OTROS MUCHOS ALICIENTES QUE SE SUMAN A LA BUSCADA IMAGEN FINAL.

Durante los últimos años, las redes sociales han dado a conocer la atractiva imagen de un lago de montaña en la región bearnesa de los Pirineos, un ibón que durante mucho tiempo parecía estar olvidado puesto que se halla ligeramente apartado de las rutas clásicas y de las cumbres más renombradas. Pero ahora su estampa con una marcada forma de corazón corre, circula, se difunde y levanta interés por saber dónde está o cómo se llega.

Muchos se han enamorado del sitio al primer golpe de vista de la imagen. Ahora, poco a poco, el lugar gana más adeptos que desean subir y fotografiarse en este "nuevo" paisaje de infarto que ya ha dejado de ser uno de los secretos mejor guardados de la cadena pirenaica. Pero, eso sí, es justo advertir de que para alcanzar el lago del Montagnon d'Iseye antes será preciso superar un fuerte desnivel y dedicar unas cuantas horas de ascenso por unas pendientes laderas, de manera constante, no exentos de cierto sacrificio físico. También es cierto que no existen grandes dificultades, ni es preciso escalar, pero desde luego este paraje lacustre no está al alcance de todos aquellos que a golpe de click le han dado al "me gusta" cuando lo han visualizado en una pantalla.

Al lago del Montagnon d'Iseye podremos subir por varias rutas o vertientes: de forma directa desde el aparcamiento de Labays, cerca de Aydius, en el valle de Aspe; desde la zona de las Gorgas de Bitet, por la cabaña de Laiterine, bien desde la localidad de Laruns, o, mejor aún, desde la pequeña comunidad de Goust. Esta última opción, por la cabaña del circo de Besse, es la que describimos aquí.

Caminamos animados por el amor al Pirineo mientras transitamos por los viejos caminos de pastores del Bearn, nos dejamos llevar en esta excursión hasta donde nuestro corazón nos lleve. Así pues, nos calzamos las botas, avanzamos entre verdes prados, bosques de hayas, riachuelos, suelos alfombrados de hojarasca, remontamos alguna pedrera y, tras alcanzar la orilla de este curioso humedal pirenaico, aún realizaremos un último esfuerzo para coger altura y ganar una panorámica aérea desde la que apreciar en alto la icónica forma de este paraje al que ya muchos conocen coloquialmente como el lago Corazón.

AMANECER EN LA CABAÑA DE BESSE

UN CORAZÓN DE AGUA EN EL VALLE DE OSSAU

RUTA 6

TIEMPO 5 h, solo ida **DESNIVEL** 1.300 m
DIFICULTAD **MEDIA-ALTA**. Es conveniente llevar agua y ropa cómoda de montaña. Material de montaña, piolet y crampones, en caso de haber nieve. Se puede repartir la ruta en dos jornadas, con pernocta en la cabaña Besse. Consúltese previamente la información meteorológica. Precaución en la canal de subida antes del lago.

Cerca de los pueblos de Gabas y Laruns accedemos por carretera a la aldea ganadera de Goust (835 m), colgada con media docena de caseríos y algunas granjas en la ladera izquierda del valle de Ossau, a la altura de Eaux-Chaudes. Aparcamos por allí y, en dirección oeste, tomamos un empinado camino que aparece indicado como GRT, Tour de la Valleé d'Ossau, con marcas de pintura rojas y amarillas. Subimos hacia una casa habitada, cerca de las granjas de Pédefourcq. Discurrimos entre campos vallados. Rebasada dicha vivienda, el ancho camino se adentra en el bosque de hayas y abetos. Sube y sube y, al cabo de un rato, lo que fue una pista o trocha de saca de madera se transforma en una senda que, sin descanso, gana rápidamente altura de manera sostenida, con lo que obtenemos una vista aérea, casi de postal, del paisaje rural de Goust, que queda muy abajo.

Sin apenas reposo, alcanzamos el llano herboso o Plateau de Lusque (1.226 m). Dejamos a un lado una escondida casetilla con una antena, giramos ligeramente hacia el suroeste entre los helechos, junto a las marcas amarillas y rojas, y retomamos la pendiente subida por el interior del hayedo de Batsaroie. Alcanzamos el collado de Lusque (1.458 m), envuelto por los árboles, donde nuestra excursión avanza ahora en una travesía más bien hori-

LAGO CORAZÓN, MONTAGNON DE ISÈYE CON LAS MONTAÑAS DE LA CABECERA DEL VALLE DE OSSAU

zontal sobre el fondo del barranco de Besse y el frondoso bosque de Lusque. De forma más suave, continuamos hacia el Col d'Abet, y, muy pronto, entramos en contacto con las praderas onduladas del fondo del circo de Besse (1.580 m), donde el paisaje se abre a las paredes calizas de los circos de Montaut y de l'Escala, por donde sobrevuelan aves rapaces como el águila real o el buitre leonado.

Nos toca atravesar algunos arroyuelos y girar mientras seguimos las mismas marcas de pintura de colores hacia el rellano donde queda la cabaña de pastores de Besse (1.572 m, 2 h 30 min), situada muy cerca de un manantial. Está asomada desde su praderita al paisaje del valle, dentro de un escenario salvaje que decoran, muy al fondo, las montañas pirenaicas de Ger, Balaitús, Palas, Cécy, Lurien, Arriel... El sitio, solo por su panorámica, bien merece una parada intermedia cuando no una estancia en el caso de que la caseta ganadera esté libre para usos montañeros, pues el pastor tiene prioridad en verano. Posee capacidad para unas cuatro o cinco personas, y dispone de las comodidades básicas como pueden ser chimenea, mesa, sillas, un par de camas con colchón, un altillo para dormir, además de agua y leña cerca. Al ser un refugio libre, solo se pide respeto y mimo en el cuidado.

A partir de aquí, continuamos por donde indica: "Cabaña de Arriutort", Así, atravesamos en dirección noreste otro estupendo retazo forestal de hayas, hábitat ocupado por corzos, jabalíes, trepadores azules, agateadores, arrendajos... lugar generoso en setas u hongos cuando llega el otoño.

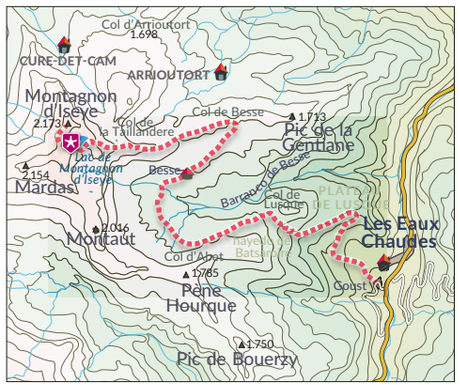
EL FUEGO DE UNA CHIMENEA

Fue en el refugio libre de pastores de Besse, pero podía haber sido en cualquier otra cabaña. Recogimos leña seca y, cuando anochecía, encendimos la chimenea con la intención de calentarnos, asar comida en una parrilla y disfrutar de su contemplación, algo tan ancestral como olvidado en nuestra vida en la ciudad. Algo tan simple como encender la chimenea, una estufa o una hoguera nos conecta con los ciclos de la naturaleza y el mundo rural. Observar cómo arde la leña era y es más entretenido que ver la televisión por su capacidad de hacernos pensar, soñar, imaginar… Me gusta e hipnotiza su resplandor, su crepitar y la fuerza del calor. A su amparo han surgido miles de historias y narraciones, aunque muchas veces no es necesario siquiera hablar, pues quedamos absortos frente a las llamas ardientes, sus sombras, la luz anaranjada de las brasas, el chisporroteo del fuego, temido y admirado, que limpia y destruye, recicla y consume, un elemento sagrado, natural y cultural.

La velada junto a la chimenea de la cabaña fue una parte más de nuestra ruta, un ingrediente añadido a esta excursión otoñal al lago de Iseye, una razón más de nuestro inexcusable enamoramiento por este lugar.

Una vez en el collado de Besse (1.711 m), podemos desviarnos al muy cercano pico de la Gentiane, desde donde hay una vista espectacular del profundo valle de Ossau y de todas esas montañas que lo cierran o delimitan por su flanco oriental. Las matas de los arándanos son muy abundantes, y en el mes de octubre se transforman en una alfombra rojiza que tiñe y tapiza todos estos pastizales subalpinos dorados que se extienden por encima de los bosques.

Situados, pues, en el collado de Besse, tendremos que abandonar el sendero marcado que desciende a los refugios próximos de Arriutort y Lasnéres, y a Laruns. Nosotros continuamos, sin perder altura, por la loma del Montagnon de Besse, que, en dirección oeste, es el relieve que delimita el valle lateral de Goust y el de Laruns. Aquí nos encontramos con una estrecha sendita que en ciertos tramos de rocas pizarrosas baja un poco para salvar con un rodeo algunos escalones ligeramente escarpados. El pequeño camino sigue y sigue al oeste, hacia las grandes paredes del pico de l'Escala, pero poco antes de



LUCES DORADAS EN EL INTERIOR DEL BOSQUE DE HAYAS

llegar a la base, enlaza de nuevo con otro camino más marcado que viene desde Laruns y que acaba de rebasar el collado de Taillandére. Nos reencontramos con las marcas amarillas y rojas, mientras en el cielo reclaman atención los bandos de chovas piquigualdas. El zorro sube por estas altitudes, siempre en busca de topillos u otros roedores que constituyen la base de su alimentación.

Ahora nuestra ruta tiene que superar el tramo más pendiente y, quizá, más complicado, aunque lo rebasa sin más problemas si no hay nieve o hielo. Se trata de una especie de brecha o canal rocosa directa (1.900 m), con canchales o pedreras. En la remontada hacia un collado superior hemos de tener cuidado para no resbalar y no tirar piedras, pues el terreno se halla suelto y descompuesto. Unas balizas nos son de gran ayuda a la hora de elegir el camino adecuado que discurre entre las paredes calcáreas. Finalmente, nuestro sendero se sale hacia el lado izquierdo por una traza bien marcada y logra alcanzar el collado (2.071 m), que da paso a una charca y, seguidamente, a la orilla oriental del deseado lago del Montagnon d'Iseye (2.003 m).

Pero debido a que desde aquí abajo uno no aprecia realmente la atractiva forma de tan llamativo lago glaciar, tendremos que ganar algo de altura. Para ello bordeamos la orilla sur, con lo que dejamos el agua a nuestra derecha, y remontamos la empinada senda que asciende hacia un collado situado a medio camino entre los montes que cierran